

La electromovilidad, los combustibles verdes y la automatización transforman el transporte minero

Ante la creciente necesidad de reducir emisiones y el firme compromiso con la transición energética, la industria minera del país ha ido adoptando soluciones innovadoras que no sólo mejoran su eficiencia, sino que también reducen el impacto ambiental y disminuyen la importancia relativa de los combustibles fósiles. Las compañías mineras del país han ido incorporando vehículos eléctricos y sistemas híbridos para el transporte de materiales dentro y fuera de sus operaciones, mejorando así las condiciones ambientales de sus procesos.

En esta línea, distintos adherentes de la red Compromiso Minero han estado avanzando desde sus ámbitos. Es el caso de Codelco, que en su División Salvador dio un paso clave hacia la sostenibilidad al convertir su flota de transporte en buses 100% eléctricos, con 30 buses y paraderos inteligentes alimentados por energía solar, acción que se suma a los más de 200 buses eléctricos ya operativos en otras divisiones de la estatal.

Por su parte, BHP ha avanzado con la instalación de un sistema de trolley eléctrico para CAEX en Escondida, buscando reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la productividad de sus camiones de extracción con energía eléctrica en lugar de diésel.

Antofagasta Minerals también trabaja en impulsar esta tecnología trolley en su mina Los Pelambres, reduciendo emisiones y consumo de diésel con el objetivo de lograr emisiones netas cero.

La automatización ha jugado también un papel clave en la transformación del transporte minero. Los vehículos autónomos, controlados por sistemas digitales y tecnologías avanzadas, optimizan la eficiencia operativa, reducen el consumo de energía, limitan el desgaste de los equipos y facilitan una logística más segura y efectiva. Esta evolución también reduce el riesgo para los trabajadores, disminuyendo su exposición a entornos de trabajo de alto riesgo.